

- ¿Quiere el señor sacrificios y ofrendas o quiere más bien que se le obedezca? Obedecer vale más que cualquier sacrificio (1 Sant 15, 22)
- Espera en el Señor, porque de Él viene la misericordia, la redención copiosa (130, 7)
- No seamos presumidos, provocándonos y envidiándonos mutuamente. Arrimad todos el hombro a las cargas de los otros, que con eso cumpliréis la ley de Cristo (Gal 5, 26; 6, 2)
- Tú, Dios nuestro, eres bueno y fiel, tienes mucha paciencia y gobiernas el universo con tu misericordia (Sab 15 1)
- Haz memoria de Jesucristo. Es doctrina segura: Si morimos con él, viviremos con él, si perseveramos, reinaremos con él (2Tim 2, 11)
- Esto es lo que el Señor desea de ti: que defiendas la justicia, ames la honestidad y camines con humildad (Mi 6, 8)
- El Señor completará sus favores conmigo: Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos (Sal 138, 8)

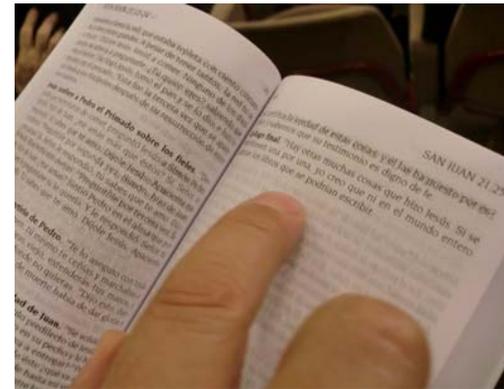


- Lo que hagáis, hacedlo con toda el alma, como para servir al Señor y no a los hombres. Sabed que en recompensa recibiréis del Señor su herencia (Col 3, 22-23)
- Defiéndeme, Señor, de los que tienen la mentira en su boca y no les importa jurar en falso (Sal 144, 11)
- Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos (Sal 133, 1)
- Nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en la que habite la justicia (1Pe 3, 13)



Repite, repite, repite. Escucha, escucha, escucha.
Deja que Dios te golpee delicadamente con su Palabra y modele
tus sentimientos y tus acciones, tu mirada y tu esperanza.

tu PALABRA



me da VIDA

Vamos terminando el curso pastoral en el que nos proponíamos tomar la Palabra de Dios como manantial de nuestra sensibilidad y de nuestra acción. Este era el objetivo pastoral. Seguimos en camino, más allá de nuestras ocupaciones que a veces parecen no dejarnos tiempo para Dios. Es necesario abrir una ventana a Dios, ventilar nuestro interior con el Espíritu de Dios. Es necesario abrir el oído para que Dios llegue a nuestro corazón.

*Este mes te invitamos, como a principio de curso,
a acercarte a la Palabra de Dios despacio,
como un ciego que comienza a leer en 'Braille'.
Ir poco a poco, por pequeños fragmentos.
Tocarla despacio, sentir su hondura, entrar en su profundidad.*

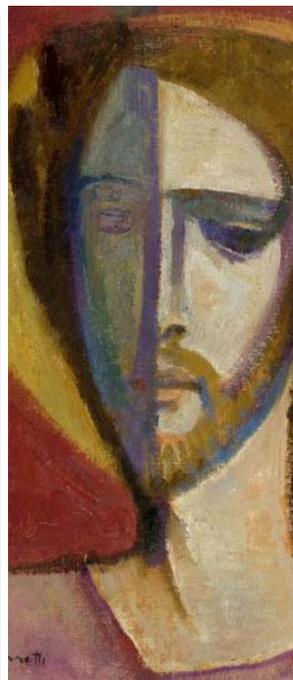
PASOS QUE DEBES SEGUIR.

a. Haz tu oración como habitualmente la hagas. No dejes tu ritmo y tu forma, pero durante este mes...

b. Dedicar cinco minutos (solo eso, cinco minutos) en un momento del día, siempre el mismo (al levantarte, al acostarte, a mediodía... tú sabes cuándo...) para meditar un versículo de la Escritura.

c. Coge esta hoja. Siéntate y respira tres veces lentamente. Luego lee despacio y en alto (si puedes) uno de los versículos (solo uno). Reflexiona por unos instantes sobre lo que te sugiera, **siempre en diálogo con Dios.**

d. Finalmente y, haya ido este momento como haya ido, di con confianza: *Tu Palabra me da vida. Y ya está.*



VERSÍCULOS

- El poder de Dios os guarda mediante la fe para una salvación que ha de manifestarse en el momento final (1Pe 1, 5)
- ¡Cuán confortable es tu regazo, Señor, Dios fuerte!, mi alma lo desea con todas sus fuerzas. (Sal 84, 2-3)
- Cristo padeció por nosotros dejándonos un ejemplo para que sigamos sus huellas (1Pe 2, 21b)
- Nuestro auxilio es el nombre del Señor que hizo el cielo y la tierra (Sal 124, 8)
- Alegraos, enmendaos, animaos; tened un mismo sentir y vivid en paz. Y el Dios del amor y de la paz estará con vosotros (2 Cor 13, 1)
- Enséñame tu camino para que siga en tu verdad; mantén mi corazón entero en el temor de tu nombre (Sal 86, 11)

- Dejad de denigraos unos a otros, hermanos. Uno solo es el legislador y el juez, el que puede salvar y destruir. ¿Quién eres tú para juzgar al prójimo? (Sant 4, 11-12)
- Si hay entre los tuyos un pobre, en tu ciudad, en esa tierra que te dará el Señor, tu Dios, no endurezcas tu corazón. Abre la mano y préstale a la medida de su necesidad (Dt 15, 7-8)
- Todo lo que es verdadero, noble, justo, puro, amable, todo lo que es virtud, tenedlo en cuenta, y Dios estará con vosotros (Flp 4, 8)
- Que la esperanza os tenga alegres; estad pacientes en el sufrimiento y perseverantes en la oración (Rom 12, 12)
- Dad gracias a Dios que nos ha hecho dignos de la herencia del pueblo santo en la luz. Él nos ha sacado del dominio de las tinieblas y nos ha trasladado al Reino de su Hijo querido (Col 1, 12-13)
- Cada uno con el don que ha recibido, se ponga al servicio de los demás, administrando bien la múltiple gracia de Dios (1 Pe 4, 10)
- Señor, vuélvete; mira desde el cielo, fíjate. Ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa (Sal 80, 15-16)
- No devolváis mal por mal o insulto por insulto; al contrario responded con una bendición, porque para esto habéis sido llamados: para heredar una bendición (1Pe 3, 9)
- Sed sobrios, estad alerta, que el Enemigo, como león rugiente, ronda buscando a quién devorar. Resistidle firmes en la fe (1Pe 5, 8-9)
- Esperamos paz y no hay bienestar; tranquilidad y llegan sufrimientos. Recuérdanos (Jer 14, 19)
- El Señor me ha dicho: ‘Te basta mi gracia’, por eso acojo mis debilidades sabiendo que en ellas residirá para mí la fuerza de Cristo (2Cor 12, 9-10)
- Estáis salvados por la gracia de Dios y mediante la fe. Y no se debe a vuestras obras, sino a la benevolencia de Dios (Ef 2, 8)
- Lo que hagáis sea sin protestas ni discusiones: así seréis irreprensibles, hijos de Dios sin tacha, en medio de una generación perversa entre la cual debéis brillar como lumbreras (Fil 2, 14-15)
- Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación (Sal 90, 1)